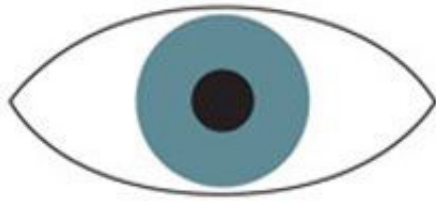


Michel Frizot



El imaginario fotográfico

1
serieve

por Daniel Escorza

Todas las imágenes, y especialmente aquellas de origen fotográfico, requieren de una explicación, de una reflexión en torno a su origen y a la función social que ha tenido a lo largo de su existencia. El imaginario fotográfico es una colección de ensayos y artículos, de uno de los especialistas en teoría e historia de la imagen más reconocidos de nuestro tiempo, y refiere de manera amplia los intrínquilis de la fotografía como procedimiento, técnica, y representación.

El autor de esta serie de ensayos es el investigador francés Michel Frizot, quien ha transitado desde el estudio de la Física, pasando por la historia de arte, y desde la década de 1970 se ha dedicado a la historia y crítica del fenómeno fotográfico.

El libro de impecable factura traduce por primera vez al español esta colección de ensayos ubicados cronológicamente entre 1994 y 2006, y su propósito central es “demostrar la coherencia intrínseca de una teoría del régimen fotográfico, concebido como la ruptura fundamental de la fábrica de imágenes a mediados del siglo XIX.” En efecto, el historiador francés, quien estuvo en la ciudad de México en el mes de septiembre, para presentarnos esta obra, nos ha revelado categorías y conceptos novedosos para la metodología de la historia de la fotografía, como la “tecnofactura”, el “régimen fotográfico”, o el “fotostato”, como parte de su teoría para abordar cabalmente la reflexión en torno a lo que en su conjunto denomina: “fotología”, es decir, el discurso o “logos” sobre la fotografía.

A partir de estas ideas, Frizot construye una narración en donde transmite su visión de la fotografía a partir del dispositivo fotográfico, esto es, de la superficie fotosensible que posibilita la creación de una imagen, a diferencia de las anteriores técnicas como el dibujo, el grabado o la litografía. Precisamente por eso se le llama “tecnofactura”, ya que en su elaboración concurren elementos técnicos y no sólo primordialmente la mano del hombre. La existencia de esta superficie constituye una condición sine qua non, de la fotografía, incluso más que el propio aparato fotográfico.

De esta forma, el hecho fotográfico se concibe como un hecho físico, ya que constituye una técnica disruptiva, que no es la antropofactura o manufactura de las técnicas anteriores, que van desde los dibujos en cuevas prehistóricas, hasta la litografía, el óleo, el grabado, o el dibujo.

La materia prima o la matriz de toda fotografía es la superficie fotosensible, y esto vale tanto para el soporte en placa de cobre que tenían los daguerrotipos, como posteriormente el papel, el negativo, hasta llegar a las pantallas de cristal líquido de las cámaras y monitores del siglo XXI. ¿Cómo denominar a esta huella fotográfica que implica el negativo, la pieza única, o recientemente la impresión digital? Frizot le llama “fotostato”, es decir, la matriz que engloba

El Imaginario Fotográfico

Escrito por Michel Frizot

todos estos procesos fotográficos, que incluye la imagen fotográfica en donde se resume el fenómeno físico de la cuantificación de la luz.

En El imaginario fotográfico, Frizot muestra, por si hiciera falta, que el régimen fotográfico todavía no halla respuestas satisfactorias al método para abordar la historia de la fotografía; no obstante ahora tenemos nuevas pistas para seguir desmembrando y demenuzando el misterio inacabado de la fotografía.

Daniel Escorza Rodríguez, investigador, FOTOTECA NACIONAL DEL INAH
derzxx@yahoo.com.mx

Adquiere este libro en [Fundación Pedro Meyer](#)